



ULTIMAS FECHAS EN VALPARAISO.

EUROPA.		AMERICA.	
Inglaterra.....	Marzo 17	E. Unidos.....	Marzo 27
Francia.....	16	California.....	31
Beljica.....	14	Illinois.....	18
Hamburgo.....	14	Méjico.....	19
Prusia.....	13	C. America.....	21
Austria.....	10	Venezuela.....	25
Espana.....	9	Panamá.....	Abril 13
Portugal.....	8	Ecuador.....	19
Colombia.....	8	Peru.....	27
Nápolis.....	6	Bolivia.....	23
Rusia.....	5	Brasil.....	Marzo 19
Turquia.....	6	Buenos Aires.....	11
Australia.....	28	Paraná.....	12

EL MERCURIO.

VALPARAISO, 11 DE MAYO DE 1859.

LOS ARAUCANOS.

Cedemos con gusto un lugar preferente al siguiente artículo que uno de nuestros correspondientes nos ha remitido de Valdivia, el cual contiene algunas buenas ideas relativas al importante asunto de reduccion de los indios, de que nos ocupamos ayer.

Nosotros consideramos ese asunto de un interés vital para Chile, y nos agrada ver que la prensa y el gobierno se ocupaban de darle una pronta solución.

Dice así el citado artículo:

LOS INDIOS ARAUCANOS Y EL TERRITORIO QUE OCUPAN.

Por mas que se espere y se trabaje para que los indios araucanos se manifiesten dóciles a recibir el bien de la civilizacion por propio convencimiento de su misma conveniencia, no se hará otra cosa que perder mas tiempo que el que se ha perdido desde la conquista, perder trabajo y los enormes gastos con que gravan a la nacion.

Más influye en ellos la holganza y libertad de la vida natural, que todos los consejos y reflexiones para instruirlos, con el fin de que se sometan a la union y prácticas civiles y religiosas. Oyen con atencion mientras se les habla, aparentan conformarse y convenirse, y hasta prometen unirse como ciudadanos chilenos para respetar y obedecer las leyes y las autoridades; pero apenas dan vuelta la espalda, cuando se burlan de toda doctrina y persuasion, sin querazon ni reflexion alguna les haga la menor fuerza porque el móvil de sus brutales inclinaciones y la vida con que están comaturalizados, no deja penetrar en ellos la luz de la civilizacion.

Muchos observadores que han tratado de comprender su carácter, han creído que, estando dotados de sensaciones como todo ente racional, al fin se han de convencer y reducir, aspirando a disfrutar el bien y los placeres que proporciona la vida social ilustrada; pero nada de esto hai que esperar de ellos, como lo enseña la esperiencia de siglos; pues no solo se oponen a la civilizacion, por la fuerza de sus pasiones y costumbres materiales con que están brutalmente halagados, sino por sus ideas morales que tienen bastante maldicia y astuciosidad para discernir.

Desde el tiempo de Felipe V se ha tratado a estos indios con una política enteramente conciliatoria, asegurándoles la paz y hasta tolerando la independencia en que han vivido, conforme a sus costumbres, dentro del territorio que ocupan entre las fronteras de Concepcion y Valdivia.

Se les ha mantenido misioneros, capitanes de ahigos y otros empleados con sueldo pagado por la nacion, y escuelas en las misiones para la enseñanza de la juventud, dando igualmente sueldo a varios caciques y regalándolos con frecuencia, siempre con el interés de su bien para que se instruyan y reduzcan como súbditos chilenos, sometiéndose igualmente a la religion católica; pero todo el fruto que se ha reportado no pasa de mantenerse en el mismo estado de ignorancia y altivez, viviendo siempre de una manera selvática, sin formar ni dejar formar en parte alguna del territorio que dominan, pueblos arreglados.

Lo mas que se saca de ellos, es que concientan algunas misiones y escuelas, y esto mediante la constancia de los misioneros; pues al llegan a faltar en la redaccion o distrito en que los hai, al momento vuelven a la práctica de sus costumbres brutales y salvajes.

Es por demas ya manifiestar la grande im-

tre las fronteras del Norte y Sur de Concepcion y Valdivia, y la costa y costillera con todas las facilidades que es posible proporcionar para su reduccion, sin necesidad de mayores costos ni de emplear la fuerza para someterlos.

Desearnos que se abra la discusion sobre asunto de tanta importancia nacional, y nos prometemos indicar despues algunas otras medidas, con el fin de arribar al mejor modo de reduccion de los indios y adquisicion del hermoso territorio que ocupan.

Europa.

(CORRESPONDENCIA DEL COMERCIO DE LIMA.)

(Continuacion.)

Paris, marzo 16 de 1859.

España.—Cuando O'Donnell fué llamado a dirigir el ministerio actual manifestó que me parecia improbable que ese personaje llegase al año de 59 con el poder en sus manos. Si a fuerza de palabras, dilaciones, intrigas y maniobras de toda clase el mariscal ha podido sostenerse hasta ahora, a pesar de las antipatias de la reina y la corte, de la mala opinion que pesa sobre O'Donnell y de los elementos de discordia que minan la existencia del llamado *Centro-liberal*, está llegando el momento de prueba para los que se han creído victoriosos. Las dificultades se multiplican; las soluciones son cada vez mas embarazosas, como sucede a los partidos artificiales que no tienen principios, y O'Donnell empieza a reejer desengaños bien amargos, de parte de la corte como de la opinion y los partidos. Algunos ejemplos lo probarán.

Ahora pocos dias se dió por seguro el nombramiento del jeneral Ros de Olano como gobernador o capitán jeneral de Cuba, en reemplazo del jeneral Concha. O'Donnell le habia prometido el nombramiento, y Ros de Olano lo habia anunciado a todo el mundo y preparaba su viaje. Cuando el mariscal fué a pedirle a Isabel su firma para el nombramiento, la altiva reina le dijo: «No puedo enviar a Ros de Olano a Cuba, porque no me inspira confianza.» He ahí un golpe terrible para uno y otro jeneral.

Por muerte del jeneral Van-Halen estaba vacante la presidencia de la Corte Suprema de guerra y marina. O'Donnell, queriendo congraciarse a los progresistas templados, propone por candidato al jeneral Infante, que fué presidente de las Cortes Constituyentes de 1854. La reina rehusó tambien, declarando tener otro candidato.

El puesto de Intendente de la lista civil; canonjia luerativa y de acomodados en la Corte habia vacado tambien. O'Donnell manda llamar con urgencia al jeneral Mesina, vicarvarista, que estaba en Alemania, para darle la consabida intendencia del palacio; Mesina llega a Madrid muy arduo; O'Donnell va a pedir la real firma, y la reina responde: «No quiero tus jenerales; soi dueña de mi casa, y tengo otro candidato.»

Tres bofetones seguidos para el señor mariscal: si los ha recibido en una sola mejilla, debe de tenerla bien caliente. Como quiera que sea, O'Donnell se encuentra en desgracia ya: ese es el principio del fin. ¿De dónde provienen las veleidades de Isabel? Las correspondencias privadas y públicas esplican el triple fiasco por dos hechos. Rivero, el redactor de la *Discusion*, único diputado demócrata, atacó vigorosamente en la discusion del presupuesto ciertas partidas de aumento para la lista civil o palaciega, manifestando que la Constitucion prohibe variar las dotaciones durante un reinado. O'Donnell, por una táctica de mala lei, no quiso contestar a los ataques parlamentarios de Rivero, y esta omision ha irritado profundamente a Isabel. Hai mas: el Sr. Mayans, jefe en comandita con Mos de la fraccion moderada que está unida al Ministerio, asistió a un banquete en casa del banquero Salamansen, donde se reunen muchos personajes de la oposicion moderada y absolutista, y donde se verificó no ha mucho la reconciliacion del conde de San Luis con Bravo-Murillo y Calderon Collantes. Para vengarse de tal infidelidad, el mariscal O'Donnell, mequino y personal en todos sus actos, hizo con el mejor amigo de Mayans, un señor Carbonell, lo que con el catónimo Santalla hizo otra vez; danoso a Carbonell de un

ble al lib por Barce que sostie esta rectil lo eret, q defensore Por lo ró que lo se arregl dicen con sobre sus celestiafi ficles y flantes) h la Curia l sion. En paña no t lades Un ministro recibido les se ma las propo Cuba no de la Uni ticas han testando dignacion de Buena Pareco arrojado siste de esa desgr y los mili ban de in mediata d en Melilla asunto no lucion.

Nego do que la ris tendri juzgar poi en Inglate nes entabl segun par italiana, s hicieron i parciai. l mar en el abría en sobre la d por lo mi cion de es cia debe t Mientz cortar el tantes que La Puerta tencia, y ben de Co dian el Hospodar tañte que de 1858 pueblo ru ingles en que haga haria pens ingles est de los lu quia.

Como consejo y preparand teras rum: de 30,000 jante inse que la R eventualid preocupad puede pro a discreci cuenta qu elementos tante un Bosnia y tro princi tas, se hal la Puerta. yo bien et es que est se halla tn

Un verificar e do el apla da Musabado por

M-5-59

para la enseñanza de la juventud, dando igualmente sueldo a varios caciques y regalándolos con frecuencia, siempre con el interés de su bien para que se instruyan y reduzcan como súbditos chilenos, sometidos igualmente a la religión católica; pero todo el fruto que se ha reportado no pasa de mantenerse en el mismo estado de ignorancia y altivez, viviendo siempre de una manera selvática, sin formar ni dejar formar en parte alguna del territorio que dominan, pueblos arreglados.

Lo mas que se saca de ellos, es que consenten algunas misiones y escuelas, y esto mediante la constancia de los misioneros; pues si llegan a faltar en la reduccion o distrito en que los hai, al momento vuelven a la práctica de sus costumbres brutales y salvajes.

Es por demas ya manifestar la grande importancia y conveniencia nacional de reducir a estos indios a la vida civil como súbditos de la nacion, tanto por su número como por la riqueza que contiene y prosperidad que promete el territorio que ocupan.

Cien mil personas, mas o menos, a que ascenderá el número de araucanos entre las dos fronteras de Sur a Norte, y cuatro mil leguas cuadradas que dominan y ocupan en esta latitud y desde la costa del mar a la cordillera de los Andes, no es poca cosa para mirarla con indiferencia, y hasta se hacia notable y reprehensible el que no se hayan tomado medidas mas enérgicas y eficaces para su reduccion bajo una marcha mas rápida, sin dejarla a su propia voluntad para que no se realice nunca.

Es nada menos que una sexta parte del territorio de la república, y casi en el centro de ella, que se deja a la discrecion y voluntad de estos salvajes, interceptándola en toda su accion, para que cometan las depredaciones y males, como han cometido cada vez que han podido, contra los pueblos civilizados, según lo acredita la experiencia, porque son altivos, ingratos, alevos e ignorantes.

En embargo, hai ciertas tribus en que se distinguen algunos, aunque pocos, con mejor índole para ponerse de parte de la buena causa cooperando a las medidas que convienen a su interés y al de la causa pública; pero como la mayor parte piensan en sentido contrario, nada se avanza y solo son útiles para contemperar las cosas, sin poder pasar mas adelante, ni dar esperanzas de avanzar por sí propios o mejorar su situacion.

Convencidos, pues, de la certidumbre de las razones espostas, solo resta adoptar los medios mas oportunos y acertados que dicta la experiencia y el actual estado de los indios, para lograr su mas pronta reduccion y civilizacion. No tratamos de reducirlos por la fuerza, que se podría facilmente en su estado miserable e inhumano, sino por las medidas de mas conveniencia, haciéndolos tocar y palpar bienes positivos, a que no podrán ni tendrán voluntad de oponerse. Tales son las siguientes:

Fomentar las poblaciones de las fronteras entre Concepcion y Valdivia, para que se vayan introduciendo pacíficamente entre los indios, como ya se ha principiado a practicar, ocupando terrenos, bien comprando a los mismos indios los que quieran vender, o dando el gobierno los baldios que ellos respetan como propiedad de la nacion, fuera de los que reconocen personalmente por suyos, en cuyo caso el gobierno debería dinstar sus providencias sobre el mejor modo de facilitar los terrenos baldios sin costo a los pobladores.

El objeto de esta medida es que se cultive el comercio y relaciones reciprocas con los indios, para que caminando los pobladores a encontrarse con el tiempo, se introduzcan insensiblemente entre ellos, facilitando su reduccion, civilizacion y poblacion.

Conviene, no solo mantener las misiones actualmente establecidas, con dos religiosos en cada una, sino establecer otras de consentimiento con los indios en los lugares mas a propósito, principalmente por el camino de la costa.

Entrar a componer este camino llamando a trabajar a los mismos indios por un jornal moderado, pagándoles mercaderías y dinero, recibiendo en este dinero la plata blanca o pesos fuertes, que ellos llaman patacoes y que aprecian sobre cualquiera otra moneda.

Poblar al mismo tiempo la Imperial y Villa Rica, resguardándola con una guarnicion de ciento cincuenta hombres en cada punto, que creemos seria bastante. Quedarian de este modo onerados los indios en un cuadro en-

Constitucion prohíbe variar las dotaciones durante un reinado. O'Donnell, por una táctica de mala lei, no quiso contestar a los ataques parlamentarios de Rivero, y esta omision ha irritado profundamente a Isasiel. Hai mas: el Sr. Mayans, jefe en comanlita con Mou de la fraccion moderada que está unida al Ministerio, asistió a un banqueto en casa del banquero Salamanca, donde se reúnen muchos personajes de la oposicion moderada y absolutista, y donde se verificó no ha mucho la reconciliacion del conde de San Luis con Bravo-Murillo y Calderon Collantos. Para vengarse de tal infidelidad, el mariscal O'Donnell, mesquino y personal en todos sus actos, hizo con el mejor amigo de Mayans, un señor Carbonell, lo que con el canónigo Santaella bajo otra forma: depuso a Carbonell de su empleo que tenia. Entonces, Mayans renunció su plaza de consejero de Estado, cosa que ha desagradado mucho a la reina, siempre inclinada ácia los moderados. De aqui las crueles repulsas que le ha inflijido a O'Donnell.

Mientras que del lado de la corte su juego va tomando tan mal jiro, no son menos claros los síntomas de derrota que O'Donnell descubre en las Cámaras y en la prensa. A virtud de las reclamaciones eclesiásticas contra el proyecto de Código relativo a la prensa, los órganos ministeriales declararon que el gobierno daría satisfaccion a tales exigencias. Esto motivó la inmediata censura de los diarios que sirven de órganos a las fracciones ministeriales no *vicalvaristas*, censura que lo ha probado a O'Donnell que su mayoría puede disociarse el día menos pensado. Pero lo mas grave es el suceso parlamentario reciente. Al discutirse la lei electoral, los progresistas puros habian propuesto que se declarase incompatible el cargo de diputado con todo empleo de nombramiento del gobierno. Las discusiones fueron agitadas, y el ministro Posada Herrera combatió la idea liberal con mucho empeño. Al votar el Congreso resultó negada la mocion por 85 votos contra 84, es decir, por la débil mayoría de 11 votos, no obstante que los diputados-empleados tuvieron la intelijencia de votar contra la mocion. Por primera vez se vé en este Congreso una tan fuerte minoría contra el ministerio, debida a la separacion momentánea de los progresistas templados. O'Donnell, pues, ha comprendido que el apoyo le va faltando de todos lados.

Esto no embaraza al gobierno para seguir persiguiendo a la prensa liberal. La *Discusion*, no obstante la moderacion y docencia con que sostiene sus opiniones democráticas, acaba de ser condenada a una nueva multa de 25,000 reales (1,250 ps.), por un artículo liberal y enérgico. Su sola contestacion, despues de pagar la multa, ha sido: «La *Discusion* no morirá, aunque las tormentas y persecuciones se amontoen sobre ella.—No morirá, porque tiene amigos numerosos, numerosos. Sigamos nuestro camino: adelante!»

La opinion pública reprobó con indignacion ese furor implacable con que se persigue, por espíritu de partido y por miedo, al solo diario que le sirve de órgano a la causa democrática, y que la defiende en el terreno de los principios, de la lójica y la verdadera discusion. No menos alarmada se muestra la opinion con el asunto del canónigo-senador Santaella, en que el Senado muestra con sus lentitudes y embrollos la intencion de asegurar la impunidad al malversador de fondos públicos. Se espera que en esta semana resuelva el Senado, una vez oido el fiscal de la corona, y la gran mayoría del público desea que v adelante el juicio.

—Sigue haciendo bastante ruido el proyecto de la Exposicion Hispano-Americana, cuya ejecucion se medita ahora por una comision *ad hoc*, una vez reunida por el gobierno, en principio. La idea ha sido muy bien acogida por toda la prensa, tanto en España como en Portugal, y se espera que los pueblos americanos no rehusarán su concurso.

—El Senado aprobó definitivamente la lei que reorganiza el Consejo de Estado. Las Cortes siguen ocupándose en la enojosa cuanto ridicula cuestion de la estatua de Mendizábal. El proyecto de Código sobre la prensa sigue en poder de la Comision, la cual ha invitado a los periodistas a que lo manifiesten, si quieren, sus opiniones sobre la materia. Por lo que hace a la cuestion económica de los cereales, aunque el debate no ha adelantado, se cree que la mayoría del Congreso es favora-

preocupado puede pro a discrecion cuenta que elementos tante un Bosnia y l tro princip tas, se hai la Puerta, yo bien ef es que ést se halla ta

—Un verificado do el apla da Mussabado por i de ajio of rio. En co bio, el go animosida con rigor. los cortesj eidos en t hecho que Puerta, es flaciones súbditos i dosto, don el último sido depuc es. Tal es gobierno i za de hum cins de sus

—Nada con excep cipe Milos licitándole acto que lenguaje n mismo tie en Servia union de cas que e emancipac Danubio e opresion d y los rusos

—La es ma carta i rest, se ha esa Assml tar la fuas Moldavia, del pueblo han propa probable e suetada y pital mista dad, lo qu estraordin roico pueb sublimes comprendi vieja Rom no de esa ya bravari los pueblo mediante d sentiment como que o rumano

Otro he sentado a un modelo ca y desin cumplir el jido una si de la inde ber su nol eipe vitali jo el noml ficar el he declara co elevado al ciudadano, realizados ten en la i roditaria d cuencia, es da como s cumpia el pues no cc sino como

Cuán ra bras del t que aun en creyendo t